

ROMANOS 2: Los pecados del hombre hipócrita

Romanos #13 — Romanos 2.17-29 — No tiene la salvación

Hoy quisiera enseñar acerca de la hipocresía.

- Como una iglesia de estos días de apatía y apostasía, necesitamos entender lo que la Biblia dice acerca del “hipócrita religioso” (y Romanos 2.17-29 se trata de esto).
- En primer lugar: Algunos de ustedes son hipócritas—profesan el nombre de Cristo (dicen que son “cristianos”) pero no viven como cristianos. [*OJO: No estoy hablando de nuevos convertidos.*]
 - Ustedes necesitan saber lo que Dios dice acerca de esto (para su propio bienestar).
- En segundo lugar: Los demás necesitamos saber lo que la Biblia dice acerca de la hipocresía porque tarde o temprano nos hallaremos testificando a un hipócrita.
 - Recuerde que en Romanos 2 estamos viendo a Pablo *testificar* al *individuo* para convencerle de su pecado y así guiarlo a la salvación en el Señor.
 - ¿Cómo hacemos esto con el “hipócrita religioso”? Bueno... veamos...

I. (v17-24) ¿Cómo podemos entender el hipócrita?

A. (v17-20) El hipócrita siempre goza de algún privilegio de parte de Dios.

1. Vea los privilegios de los judíos (los “hipócritas religiosos”):

- (v17a) **Su posición**: Eran “judíos” y siendo tales formaban parte de la nación que Dios escogió para ser “cabeza de las naciones”—tenían una posición de privilegio.
- (v17b) **Su revelación**: Ellos tenían “la ley”—la revelación escrita de Dios.
- (v17c) **Su relación**: Ellos podían gloriarse en Dios porque tenían una relación de privilegio.
- (v18a) **Su conocimiento**: Tenían el gran privilegio de conocer la voluntad de Dios.
- (v18b) **Su aprobación**: Debido a la Escritura y su conocimiento de ella, los judíos tenían el privilegio de poder aprobar “lo mejor”.
- (v19-20) **Su llamamiento**: Según el plan de Dios, el judío era llamado a ser “guía... luz... instructor... y maestro...” a todas las demás naciones. ¡Qué privilegio!

2. Ahora piense en los privilegios que alguien tiene hoy en día que asiste a una iglesia...

- En la Biblia tiene la revelación escrita de Dios (“todo el consejo de Dios”).
- Recibe instrucción a través de la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios.
- Puede “aprobar lo mejor” porque sabe cual es la voluntad de Dios.
- Aun puede vivir con “propósito eterno” por hay un llamamiento en la iglesia a ayudar a los demás (con el evangelio, las buenas obras, etc.).

3. Hay muchos “privilegios” para los que forman parte del “pueblo de Dios”. Pero estos privilegios no garantizan la salvación...

B. (v21-24) El hipócrita tiene un “pequeño problema” delante de Dios.

1. Vea el “pequeño problema” de los judíos (los “hipócritas religiosos”):

- a. (v21a) No aplicaban lo que estaban enseñando.
- b. (v21b) No practicaban lo que estaban predicando.
- c. (v22a) No vivían lo que decían.
- d. (v22b) Su estilo de vida no concordaba con sus “convicciones”.
- e. (v23) No obedecían a lo que sabían (de la Palabra de Dios).
- f. (v24) Entonces...
 - i. (v24) ...vea su testimonio: “Si ser judío es ser como usted, no gracias”.
 - ii. (v28-29) ...vea su condenación: *No es salvo* (tiene una “religión exterior” pero no hay ninguna “relación interior” con Dios—no es “judío”; no es salvo).

2. Piense, entonces, en el “pequeño problema” del hipócrita en la Iglesia hoy en día:

- a. El que no aplica lo que sabe... el que no practica lo que predica... el que no vive lo que dice... el que tiene un estilo de vida que no concuerda con lo que él dice que son sus convicciones... el que no obedece a lo que sabe... *es un hipócrita*.
- b. El diccionario define un “hipócrita” así: *Uno que finge ser lo que no es en realidad*.
- c. Entienda el problema del cristiano hipócrita: *¡No es un cristiano!*
 - i. El hipócrita no tiene la salvación. Finge ser salvo, pero en realidad no lo es.
 - ii. *Finge* ser cristiano porque *no es* un cristiano (como Judas fingió ser un discípulo).
 - iii. El hipócrita no se ha apartado de sus pecados porque no teme a Dios. Por esto, finge ser un cristiano entre nosotros, pero lejos de aquí sigue en su fornicación, sus borracheras... en su “vida normal en el mundo”.
 - iv. No hay arrepentimiento, sólo fingimiento. Sin arrepentimiento, no hay salvación.
 - v. Téngalo por seguro: No hay hipócritas en la Iglesia (en el Cuerpo de Cristo). El hipócrita no se ha arrepentido y por esto no se ha convertido.
- d. Cristo deja este asunto bien claro en **Mateo 23**. Vea lo que el Señor dice del hipócrita...
 - i. **(v1-3)** El hipócrita es el que “dice y no lo hace” (como los fariseos, o como el “creyente” hoy en día que llega al culto “limpio” después una semana de pecado).
 - ii. **(v13)** El hipócrita no entrará en el reino de los cielos.
 - iii. **(v14)** El hipócrita recibirá “mayor condenación”. Está todavía *condenado*.
 - iv. **(v15)** El hipócrita es un “hijo del infierno” (no un hijo de Dios).
 - v. **(v27)** El hipócrita por dentro está muerto—no tiene la vida eterna.
 - vi. **(v28)** El hipócrita está lleno de iniquidad porque no se ha arrepentido.
 - vii. **(v33)** El hipócrita está todavía condenado al infierno.

C. [Repaso:] ¿Cómo podemos entender el hipócrita?

1. En primero lugar, entienda que él tiene ciertos *privilegios* (por ejemplo: conocimiento).
2. En segundo lugar, entienda que él tiene un “*pequeño problema*”: Finge ser lo que no es (o sea, no es salvo; finge ser salvo, pero no lo es).

II. (v25-29) ¿Cómo podemos testificarle al hipócrita?

A. (v25-27) **Primero: Usar la Ley para mostrarle su condenación.**

1. Como cualquier otro inconverso, el hipócrita trata de justificarse a sí mismo: “¡Yo soy judío! ¡Yo soy creyente! ¡Yo soy cristiano! ¡Yo me crié cristiano! ¡Yo conozco la Biblia!”
 - a. Por esto, no es muy fructuoso quedarse “en el intelecto” discutiendo con él.
 - b. Pase alrededor del intelecto y hable a su conciencia (recuerde: es su “aliado” en esto).
 - c. Muéstrela la realidad de su condenación usando la Ley...
2. Empiece como Pablo, con la Ley moral que todos tenemos escrita en nuestros corazones:
 - a. (v21) **El 8º mandamiento:** No hurtarás. Pregúntele si ha hurtado / robado algo.
 - b. (v22a) **El 7º mandamiento:** No cometerás adulterio. Pregúntele si ha hecho esto (con el cuerpo o con la mente, porque da igual).
 - c. (v22b) **El 2º mandamiento:** No te harás imagen ni ninguna semejanza. Pregúntele si ha hecho un falso dios o con las manos o con la mente (un dios que pasa por alto su pecado).
 - d. (v23) Cualquier infracción de la Ley de Dios (la ley moral de los 10 mandamientos) es pecado y deshonor a Dios—una violación del **1º mandamiento**.
3. Ahora, siga como Pablo: (v25-27) Muéstrela al hipócrita su condenación.
 - a. El justo (el salvo) es el que *guarda* la ley, *todas* la ordenanzas de la ley... *perfectamente*.
 - b. **(Stg 2.10-11)** Explíquela que con la primera infracción de la Ley, ya está culpable.
 - c. **(Stg 2.12)** En el día del juicio, cuando Dios le juzga según esta Ley, será condenado.
 - d. A pesar de su hipocresía, tiene una conciencia y esa conciencia le dará testimonio acerca de la verdad de lo usted que está diciendo (la Ley).
 - e. Entonces, para testificar a un hipócrita use la Ley para mostrarle su condenación.
4. Es **sumamente** importante que el hipócrita entienda que sin arrepentimiento, no hay salvación.
 - a. El hipócrita “cree en Dios”—“cree en Cristo”. Pero no se ha apartado de su pecado, entonces no tiene la salvación. Ha creído en vano, sin lograr nada.
 - b. **(Prov 28.13)**; un buen versículo para memorizar) No hay salvación para el que encubre sus pecados. Dios es misericordioso *sólo* con el que se arrepiente—confiesa y se aparta.
 - c. **(Mat 7.21-23)** Si alguien no quiere hacer la voluntad de Dios (v21) y *apartarse* de la maldad (v23), se hallará condenado a una eternidad en el lago de fuego.
 - d. **(2Tim 2.19)** El verdadero creyente *se aparta* de la iniquidad (no sigue en ella entre semana para “limpiarse” los domingos para “ir a misa”).
5. [Repaso:] Primero: Usar la Ley para mostrarle su condenación (usar la Ley para ayudarle a *conocer el pecado* y entender que *no se ha apartado de él*).

B. (v28-29) **Segundo: Explicarle la realidad de una verdadera conversión.**

1. La salvación no se trata de lo exterior sino de un cambio radical en lo interior—tan radical que se llama “nacer de nuevo”.
2. **(2Ped 2.22)** El perro vuelve a su vómito porque es un perro (así es su naturaleza). Una puerca vuelve a revolcarse en el cieno porque es una puerca (así es su naturaleza).

3. **(Job 15.16)** El hombre abominable y vil (**Job 15.15**: el “no santo”, no salvo) bebe la iniquidad como agua porque así es su naturaleza.
4. **(2Cor 5.17)** Pero cuando uno se arrepiente y pone su fe en Cristo Jesús *nace de nuevo* y llega a ser *una nueva criatura*.
5. **(2Ped 1.3-4)** Nacemos de nuevo por el Espíritu Santo, entonces llegamos a ser *participantes de la naturaleza divina*.
6. **(Rom 7.21-25)** Ahora el nuevo hombre *se deleita en la Ley* y *lucha contra el pecado*. Para el verdadero cristiano, hallarse en pecado es como comer su propio vómito. ¡Miserable de mí!
7. Este es el cambio interior—la circuncisión del corazón, en espíritu. Es “nacer de nuevo” y llegar a ser un “hijo de Dios” (una nueva criatura).

CONCLUSIÓN:

Una verdadera conversión resulta en una vida cambiada, no una vida hipócrita. El hipócrita nunca se ha arrepentido y por esto vuelve al vómito de su pecado (¡y le gusta!).

Aunque es triste tener que decirlo: Algunos de ustedes son hipócritas—profesan el nombre de Cristo (dicen que son “cristianos”) pero no viven como cristianos.

- Ya saben lo que Dios dice acerca de esto y espero que se arrepientan para convertirse *de* los pecados *al* Señor Jesucristo (para su propio bienestar).

En segundo lugar: Los demás ya sabemos lo que la Biblia dice acerca de la hipocresía, entonces sabemos cómo testificarle al hipócrita.

- Saque la ley moral que él tiene escrita en su corazón (la Ley de Dios: los 10 mandamientos).
- Ayúdele (con mucho amor y paciencia) a entender su condenación—con sólo 1 infracción.
- Recuerde que tendrá que enseñarle acerca del arrepentimiento (porque el “cree”, sólo es que *no se ha apartado del pecado*).
- Por último, explíqueme la realidad de una verdadera conversión—*es un cambio de naturaleza* (es el nuevo nacimiento, la “circuncisión del corazón, en espíritu”).